

# NOTAS PARA LA HISTORIA DE LA SALIDA DE S. M. ALFONSO XIII DE ESPAÑA

Juan M. DE BLAS OSORIO  
Capitán de navío

Recientemente han aparecido varias publicaciones que pretenden narrar los sucesos acaecidos con motivo de la marcha de España de Su Majestad Alfonso XIII al destierro. Creo que en ellos se encuentran algunas discrepancias con la realidad y que ahora, teniendo presente ciertos escritos que han llegado a mis manos procedentes de personas que vivieron dichos sucesos e incluso intervinieron en los mismos, deben ser presentados como prueba indudable de primera mano.

Por tanto, se pretende en estas líneas divulgar los citados documentos, los cuales en su integridad no son conocidos por el público en general y quizás tampoco por los estudiosos de esta época.

Es posible que en cuanto se va a decir no aparezca ninguna cosa nueva en relación con los hechos acaecidos hace ahora unos seis decenios, pero es bueno en todo caso que sirvan para confirmar lo que ya se sabía.

Afectan los testimonios ahora presentados a los últimos días de la estancia en España de Alfonso XIII, así como a la navegación que efectuó desde Cartagena a Marsella a bordo del crucero *Príncipe Alfonso*.

En este trabajo haremos referencia por una parte a los apuntes de la memoria particular que el ministro de Marina durante los citados hechos, almirante en situación de reserva, don José Rivera y Álvarez de Canero, dejó escritos a máquina, en los que hace un relato referente a la salida del Rey de Madrid y de su viaje a Marsella. Este documento, años más tarde, en 1945, su hija lo entregó al contralmirante Guillén (director entonces del Museo Naval) y forma hoy parte de la conocida como «Colección Guillén», existente en el Museo Naval (signatura de manuscritos 1306).

También se hará referencia a la carta en la que el comandante del crucero *Príncipe Alfonso*, capitán de navío don Manuel Fernández Piña, escribió sobre dicho evento a sus hermanos, dándoles noticias del viaje Cartagena-Marsella-Cartagena, que obra en el Servicio Histórico del Cuartel General de la Armada.

Hacemos también referencia al artículo publicado por el periódico *ABC* (13 de junio de 1976) debido al general don Francisco Castellano Conesa, hijo político del comandante del crucero *Príncipe Alfonso*, crucero que trasladó al Rey desde Cartagena hasta Marsella.



Retrato de Alfonso XIII, Rey de España (1886-1941). Autor anónimo. Óleo sobre lienzo, 117 x 80 cm. Palacio del Viso del Marqués. Museo Naval, Madrid

Acompañamos como anexos a estos apuntes los siguientes documentos:

- 1.—Copias y referencias a varios telegramas cursados con motivo de este suceso.
- 2.—«Parte de Campaña» del crucero *Príncipe Alfonso* relativo a la navegación Cartagena-Marsella (llevando a bordo a S. M. el Rey) y regreso a Cartagena. El documento que se cita será fotocopia del original.
- 3.—Fotocopia de la carta del comandante del crucero a sus hermanos.

No debe verse en estas notas ninguna aportación personal, aparte de la de reunir en un solo cuerpo lo que los mencionados escritos nos relatan.

Aunque el ministro de Marina emplea en su exposición un lenguaje coloquial, se considera prudente otorgar a las diversas autoridades que se mencionarán el tratamiento que les corresponde. Mientras no se señalen otras fuentes, se empleará como cuerpo principal de este relato el escrito del ministro de Marina.

\* \* \*

Comienzan sus notas o apuntes señalando que el día 12 de abril de 1931 hubo elecciones municipales y que al día siguiente, lunes 13, ya se sabía el resultado (el cual fue el triunfo de las candidaturas republicano-socialistas en la casi totalidad de las capitales de provincia, pero no en los ayuntamientos). Nos continúa diciendo que ese mismo día 13 por la tarde hubo Consejo de Ministros, en el que Romanones (se refiere a don Álvaro de Figueroa y Torres, conde de Romanones y ministro de Estado) opinó que la única solución era que el Rey se marchase y que el Gobierno debía presentar la dimisión.

Como inciso y según nos manifiesta Ramón Tamames (1) «muchas veces se ha dicho que la República la trajeron los monárquicos (al aceptar la Dictadura al margen de la Constitución de 1876), y que después la perdieron los republicanos (por sus grandes vacilaciones y errores, no supieron consolidar la democracia iniciada el 14 de abril de 1931)».

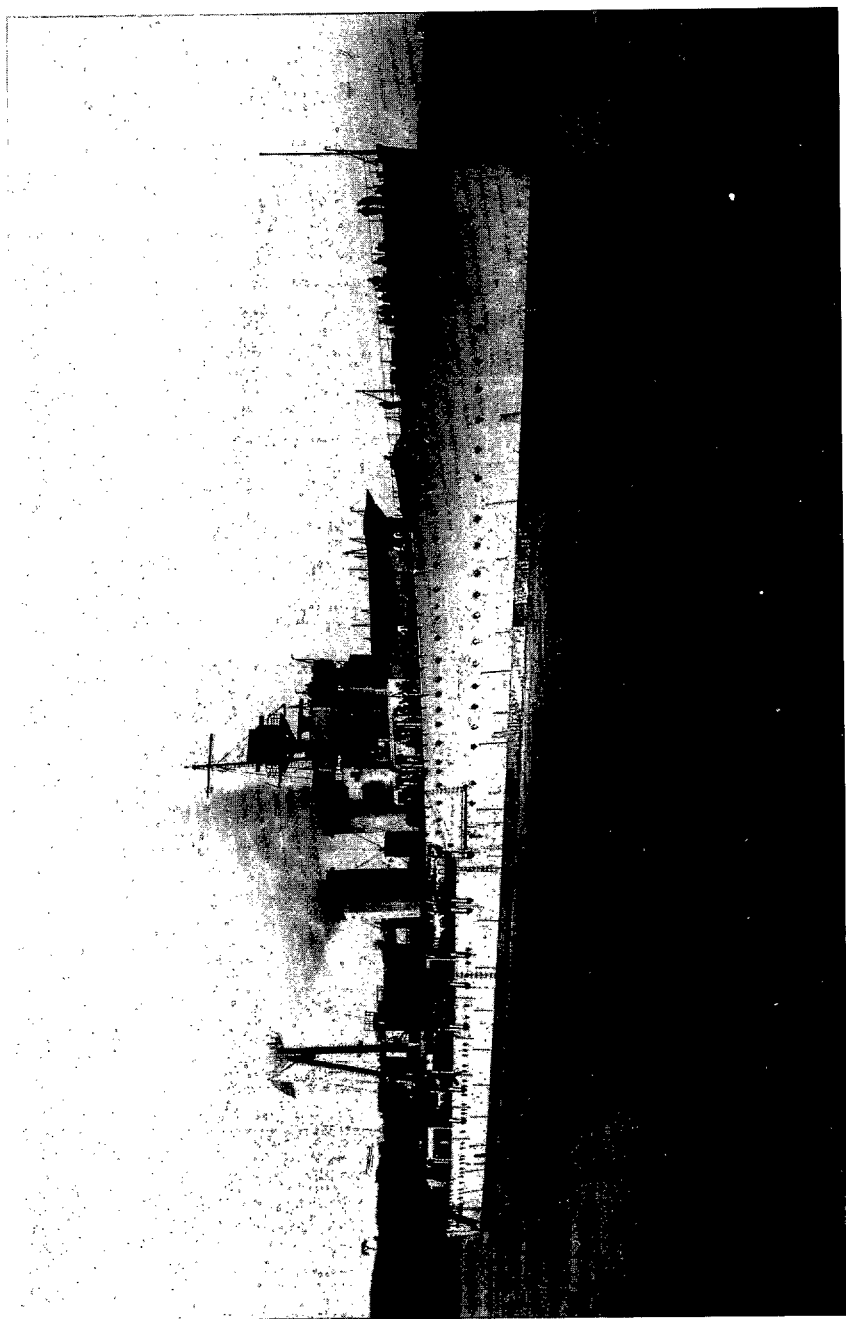
El almirante Rivera pensó que todo aquello que acababa de escuchar era ya cosa convenida con el Rey, dadas las relaciones íntimas que tenía con Romanones. En este Consejo todos sus miembros comprendieron que no había otra solución, pues el Rey no quería resistir, lo que hacía inútil todo esfuerzo.

El presidente del Consejo de Ministros, capitán general de la Armada don Juan Bautista Aznar y Cabana, fue a notificar al Rey lo acordado en el Consejo que acababa de celebrarse.

Nos manifiesta el almirante Rivera que al día siguiente, 13, se le ordena que a las 12,00 horas esté en Palacio y que aliste un crucero. Supone para lo que era y da las órdenes al almirante de la Escuadra.

---

(1) *La República de la Historia de España*. Alfaguara VII, Alianza Editorial, 1983, pág. 17.



El crucero *Príncipe Alfonso* en pruebas, en Ferrol, el 11 de febrero de 1927. En este gemelo del *Almirante Cervera*, posteriormente *Libertad* y más tarde *Galicia*, salió para el exilio el rey Alfonso XIII en abril de 1931

A su llegada a Palacio, el Rey conferencia con García Prieto (2) y Romanones (3). Seguidamente recibe a Berenguer (4) y Maura (5) y al ministro de Marina. El Rey les comunica su resolución de alejarse de España, pues no quiere que por su causa se derrame sangre. Posteriormente entró Cierva (6) con otros dos ministros.

A las 16,00 horas hubo nuevamente Consejo de Ministros en Palacio.

Nos dice seguidamente que la animación en la calle, por parte de la gente del pueblo, es grande.

En el Consejo de la tarde el Rey insiste en su decisión. Se habló fuera del Consejo de que en Cartagena ya estaba alistado un crucero y el ministro de Gobernación (7) se ofreció al Rey para acompañarle a dicho puerto. Pero todos se opusieron y Romanones dijo que debía acompañar a Su Majestad el ministro de Marina. Se convino en que el Gobierno continuaría hasta las 10,00 horas del día 15, en que su presidente haría entrega de la Jefatura del Estado a Alcalá-Zamora.

El almirante Rivera queda con el Rey en recogerlo a 21,00 horas. El ministro irá de uniforme y viajaría en el coche de dicho almirante. Acto seguido el Rey se despidió de todos los ministros: «nos reunimos un momento para nada».

Ya en la mañana del día 14, conforme hemos manifestado, el almirante Rivera ordena al jefe de Estado Mayor de la Armada (8) que transmita un mensaje al comandante general de la Escuadra (9) para que aliste un crucero con urgencia al objeto de desempeñar comisión (radiograma número 787, n.º 1 del anexo), al que éste contesta por radiograma sin número, indicando que el crucero designado es el *Príncipe Alfonso* (n.º 2 del anexo), el que se encontrará listo para zarpar a 03,00 horas del día 15.

Al mismo tiempo, manda que se comunique al capitán general de Cartagena (10) su salida con el Rey (radiograma 796, n.º 3 del anexo) a las 20,00 horas y que espera llegar al arsenal de ese Departamento a las 03,00 horas, día 15.

Dispone también que se aliste otro crucero (radiograma 799, n.º 4 del anexo). Existía la intención de que el resto de la familia real embarcase en dicho crucero (radiograma 798, n.º 5 del anexo). Sin embargo, el traslado de la familia real se realizó por ferrocarril hacia la frontera francesa.

En lo que afecta al infante Don Juan, que cursaba sus estudios como guardiamarina en la Escuela Naval Militar de San Fernando, pidió que lo trasladara el torpedero *16* a Gibraltar (telegrama del día 14, n.º 7 del anexo).

---

(2) Manuel García Prieto, marqués de Alhucemas, hijo político de Montero Ríos, ministro de Justicia y Culto.

(3) Álvaro de Figueroa y Torres, conde de Romanones, ministro de Estado.

(4) Dámaso Berenguer Fusté, conde de Xauen, ministro de Guerra.

(5) Gabriel Maura y Gamazo, hijo de Antonio Maura Montaner, duque de Maura, ministro de Trabajo.

(6) Juan de la Cierva Peñafiel, ministro de Fomento.

(7) José María de Hoyos Vincent, marqués de Hoyos, ministro de Gobernación.

(8) Vicealmirante don Juan Cervera Valderrama.

(9) Vicealmirante don Joaquín Montagut Miró.

(10) Almirante don Antonio Magaz Pers, marqués de Magaz.

Posteriormente, por telegrama n.º 002 del día 15 (n.º 7 del anexo) el comandante de Marina de Algeciras comunica al ministro de Marina que a «0930 horas fondeó en ese puerto el torpedero número 16».

Mientras se cursan y se recibe contestación de los mensajes citados, otros sucesos tienen lugar en Palacio. Se convoca al ministro de Marina diciéndole que esté listo para emprender el viaje a las 20,30 horas, en lugar de las 21,00 horas. El chófer que emplearán será el del almirante Rivera, Sr. Requeijo, el cual conoce muy bien la carretera.

A la hora en que el ministro se traslada a Palacio para recoger al Rey, Madrid está intransitable por las calles del centro, por lo que decide ir atravesando los bulevares, por la calle Génova. Debido a la gran algarazara que se encontró en el tránsito, se retrasó y llegó a Palacio cerca de las 21,00 horas. El coche aparcó en la puerta del Príncipe y, dejándolo con su chófer y su ayudante, atravesó a pie «una gran multitud que me dejó paso a pesar de ir de uniforme».

Subió a Palacio y en la «saleta» le esperaba el ayudante del Rey, capitán de fragata Moreu (11), que le conduce a las habitaciones particulares de la familia real.

En un pasillo de dicha zona estaba ya el Rey con el sombrero puesto, el ministro se colocó a su lado y al salir a otro salón grande, aparecieron rápidamente multitud de servidores que cariñosamente le rodearon y dijeron que volviese pronto; al mismo tiempo le daban vivas. Acompañaban al Rey el jefe de la casa militar y ayudante de servicio, así como otras personas de Palacio.

Se bajó en un ascensor y el almirante Rivera intentó hablar con el Rey, pero éste no contestó. Se salió al exterior por la puerta secreta del Campo del Moro. En seguida se mandó a buscar el coche por medio de Moreu.

El Rey manifestó que iría delante con el infante Don Alfonso de Orleans y que el almirante Rivera fuese detrás, con el duque de Miranda. Iba también en el coche el ayudante del ministro (12).

La oscuridad era grande y sólo se veían coches y «un montón de gente», que dieron vivas al Rey. Se pusieron en marcha alrededor de las 21,00 horas y el ministro de Marina nos dice que ignora si llevaban acompañamiento de otros coches.

Salieron de Madrid sin novedad y opina que sin ser reconocidos. En el camino de Aranjuez se enteró de que «nos escoltaba un coche de la Guardia Civil con un sargento y cuatro guardias».

Se pasó por Aranjuez y otros pueblos, en todos los cuales «había mucha gente en la calle principal (la carretera) y en todos chillaba la gente, pero sin hacer otra demostración». Piensa el almirante, que algo debían de saber, pues siendo día de trabajo y a horas desusadas era raro que estuvieran en la calle y en tan gran número.

---

(11) Capitán de fragata don Manuel Moreu Figueroa.

(12) Hago notar que no aparece claro si todos los mencionados irían en un solo coche o en varios. Por diversos documentos leídos, entiendo que fueron tres coches: uno con S.M. y el Infante, otro con el duque de Miranda, el ministro de Marina y su ayudante y un tercero con los tres ayudantes del Rey.

La primera parada fue en pleno campo, pasado Aranjuez. Se bajaron todos; el ministro de Marina y el duque de Miranda se reunieron con el Rey, así como el Infante que «nunca se separaba de él». El Rey le preguntó al almirante Rivera que «quién le había empaquetado para Cartagena», a lo que éste respondió que el Gobierno, y al preguntarle de nuevo S. M. «a dónde vamos después» le contestó que ya se lo diría más tarde, aunque al oído le susurró que a Marsella.

Acompañaban en otros vehículos al Rey tres de sus ayudantes: Uzquiano (13), Alonso (14) y Gallarza (15), vestidos de paisano. También indica que es posible que fueran otras personas, pero que no las pudo distinguir dada la oscuridad de la noche.

Poco tiempo después se vuelve a los coches y se continúa el camino a gran velocidad, observándose el mismo espectáculo al pasar por los pueblos.

Se para nuevamente a las 24,00 horas y se manifiesta que el Rey va a cenar: como la noche era fría no bajan del coche ni el almirante Rivera ni el duque de Miranda; ninguno de los dos cenó aquella noche, pues no tenían apetito. Se para por tercera vez y el Rey indica que no se pase por las calles de Albacete y que vaya el almirante Rivera delante en el coche, pues él no conoce bien el camino. Así se hizo.

La siguiente parada tiene lugar a eso de las 02,00 del día 15, para dar gasolina al coche del Rey, y nos dice el almirante Rivera que «gracias a mi previsión en abarrotar el coche pudo hacerse» (16).

Al llegar a Murcia no había gente en la calle, pero el paso a nivel de la línea férrea se cerró, pues estaba un tren en maniobras. La parada duraría de siete a ocho minutos y durante ese tiempo se acercaron a prudente distancia cinco hombres, que quedaron parados y observándoles; al poco tiempo, saludaron quitándose los sombreros.

De Murcia a Cartagena fueron a más de 100 kilómetros por hora. Entraron en la calle Real y se dirigieron a la puerta del arsenal, que estaba abierta, encontrándose en sus proximidades numeroso público que, contenido por la guardia, prorrumpió en gritos y vivas a la República. Entró el coche hasta el muelle de la «Machina», donde estaba la marinería correctamente formada, así como un grupo grande de jefes y oficiales, que rodearon al Rey.

Tan pronto llegaron, el almirante capitán general del Departamento (17) y el almirante jefe del arsenal (18) saludaron al Rey. El almirante Rivera invitó al primero a que embarcase en el bote-auto dispuesto al efecto. La embarcación se dirigió al crucero *Príncipe Alfonso*, que estaba fondeado con el ancla a pique y listo para hacerse a la mar. Al abrir el bote-auto del arsenal, el jefe del mismo, almirante Cervera, dio siete vivas al Rey y éste contestó con un ¡Viva España!

(13) Teniente coronel de E. M. don Enrique Uzquiano Leonard.

(14) Teniente coronel de Infantería don Pablo Martín Alonso.

(15) Comandante de Infantería, jefe del Grupo de Servicios de Aviación, don Eduardo González Gallarza.

(16) Entiendo que en previsión de la dificultad de repostar gasolina en el viaje, el almirante Rivera dispuso que en su coche se llevaran varios bidones rellenos de dicho líquido.

(17) Almirante don Antonio Magaz Pers, marqués de Magaz.

(18) Vicealmirante don Ángel Cervera Jácome.

A bordo del crucero se encontraban para despedir al Rey el almirante capitán general del Departamento y su jefe de Estado Mayor López Tomassety (19), el gobernador militar, general Zuvillaga y otros jefes y oficiales. En el crucero *Príncipe Alfonso* recibieron al Rey (aproximadamente a 04,30 horas) además de los citados, el almirante comandante general de la Escuadra (20), el almirante jefe de la División de Cruceros (21), así como el comandante del buque (22) y los jefes y oficiales del mismo.

Ya a 03,00 horas el comandante general de la Escuadra había comunicado al comandante del buque la próxima llegada de Su Majestad el Rey y le entregó un sobre cerrado, en el que se daban instrucciones para la travesía.

Tanto en el bote-auto como a bordo, el Rey saludó y habló afablemente con todos.

Una vez embarcados los maletines del equipaje del Rey, se le dijo a éste que se despidiese de los presentes para poder hacerse el crucero a la mar. Agradeció el Rey las atenciones que se le tenían y pidió al almirante Rivera que le acompañase en la travesía. Una vez fuera del *Príncipe Alfonso* las autoridades que habían ido a despedir al Rey, el almirante Rivera dio orden al comandante del crucero de hacerse a la mar, lo que se efectúa con toda diligencia, encontrándose el buque navegando fuera del malecón a 05,30 horas (se acompaña como n.º 8 del anexo copia del telegrama que puso el semáforo de Galeras notificando la salida a la mar del crucero).

Al mismo tiempo, por radiograma sin número, el jefe de Estado Mayor de la Armada comunica a los capitanes generales de los Departamentos y al jefe de las Fuerzas Navales del Norte de África la salida del crucero con el Rey a bordo (n.º 9 del anexo).

También el capitán general de Cartagena dio cuenta en radiograma de la salida a la mar del crucero *Príncipe Alfonso* (n.º 10 del anexo).

Por deseo de Su Majestad la salida a la mar la presencié desde el puente alto, pues según manifiesta «quería ver España por última vez».

En el puente le preguntó al almirante Rivera que a dónde se iba, a lo que se le contestó que a Marsella, indicando seguidamente que le parecía mejor Tolón, pues Marsella era puerto de mucho movimiento. Se le convenció de que era mejor Marsella, adonde se llegaría al amanecer (día 16).

Una vez en la mar se retiró del puente y se fue a descansar, acostándose.

\* \* \*

A continuación se narran los acaecimientos ocurridos el día 15 en la mar.

El ministro de Marina se levantó a 10,00 horas y subió al puente, donde estuvo un rato con el comandante del buque. Tanto al ir como al regresar del puente, observó a la marinería correcta y actuando de forma disciplinada.

---

(19) Contralmirante don Demetrio López Tomassety.

(20) Vicealmirante don Joaquín Montagut Miró.

(21) Contralmirante don Francisco Javier de Salas González.

(22) Capitán de navío don Manuel Fernández Piña.



Al llegar a bordo, el almirante Rivera pudo observar que venía con el Rey el infante Don Alfonso de Orleans, única persona, junto con el duque de Miranda y el ayuda de cámara, que formaba parte de su séquito. El alojamiento del Infante fue en el camarote del jefe de Estado Mayor, el del ministro de Marina en el del comandante y el del Rey en el del almirante.

Se había ordenado al comandante del crucero que mientras estuviera el Rey a bordo se le tratara como tal y, por tanto, sería él quien invitase a su mesa. Ese día se almorzó a 13,00 horas y fueron invitados, así como también a la comida de la tarde (cena), el comandante del crucero, un jefe y un oficial del buque, y «los cuatro que veníamos con él».

El Rey se mostró en todo momento sereno si bien, observa el ministro, en las conversaciones «divagaba algo». Hablaba de su porvenir y de las cosas de los barcos, dirigiéndose especialmente a los invitados del buque. El Infante también habló de su porvenir.

En la cena el Rey pidió al comandante del buque un recuerdo y señaló un torrotito de tamaño reducido (bordado en oro y seda), que tenía el comandante en su cámara. Al disculparse éste diciendo que estaba a cargo y por tanto no podía dar una cosa que no era suya, intervino el ministro de Marina y le dijo que le diera uno del bote; así se hizo (23).

Se acompaña copia del radiotelegrama puesto en la mar en el que se indica la situación, en la mar, del crucero *Príncipe Alfonso* a 12,00 horas del día 15 (Apéndice n.º 1).

El comandante del crucero notificaba todos los mensajes que recibía al almirante Rivera y al Rey.

En la mar se había sabido por radio que había tenido lugar la proclamación de la República. Poco tiempo después recibió el comandante orden del comandante general de la Escuadra para que, después de desembarcar al Rey, se izase la bandera republicana, haciéndolo con los honores de ordenanza.

El Rey preguntó cuándo se efectuaría el cambio de bandera y se le contestó que el acto tendría lugar después de su desembarco y cuando el buque se encontrase fuera de las aguas jurisdiccionales francesas.

Por la noche de ese día se recibió un radio de Gibraltar, en el que el infante Don Juan preguntaba qué hacía (debía encontrarse ya en dicha base naval). El Rey deseó contestar a esa pregunta, pero no se le permitió (había orden de no utilizar la radio); era su intención que el Infante fuera a París, aprovechando cualquier buque que saliera para Génova o Marsella.

También quiso el Rey telegrafiar a la embajada en París, pero el ministro se negó a esta petición.

Cuenta el almirante Rivera que hasta las 23,00 horas se estuvo de conversación con el Rey, sentados en el sofá de la cámara del almirante. Se habló de

---

(23) El general don Francisco Castellano Conesa, hijo político del comandante del crucero, amplía lo manifestado por el almirante Rivera y nos dice sobre este asunto que, ante la petición, le constató a S. M. diciéndole «que tiene sumo gusto en ofrecerle otra bandera de mucho más valor material y espiritual para él, la que le regaló la dotación a su persona y es como si la misma se la ofreciera a S. M.».

su situación, que no veía clara y nos señala que a dichas preguntas «le era muy difícil de contestar» pues el Rey se sentía optimista y el almirante no lo era. Finalmente, a la hora indicada se despidió del Rey, pues convenía descansar, ya que se iba a recalar al amanecer.

Pidió el Rey al ministro que al volver a España se publicaran en la prensa monárquica dos manifiestos en los que se despedía del Ejército y de la Armada; ambos escritos estaban hechos a máquina. El ministro aceptó el encargo, aunque le hizo notar que no creía que se quisiese publicar, como así sucedió.

Antes de acostarse, el ministro de Marina habló con el duque de Miranda y el comandante del crucero sobre el acto de despedida del Rey a la mañana siguiente (al amanecer), aceptando ambos sus opiniones.

El Rey también había preguntado cómo se le despediría y se le aseguró que con todos los honores.

Se recaló, como estaba previsto, entre dos luces y algo neblinoso, poco antes del amanecer, a 05,30 horas, fondeando a unos 500 m entre dos farolas, en la boca del puerto de Marsella.

Momentos antes de desembarcar el Rey, el almirante Rivera le habló, pues este último dudaba en la forma en que debía despedirse y preguntó si debía hablar o no. Se le aconsejó que no lo hiciese y saludase uno a uno a los jefes y oficiales. Así lo hizo, dándoles la mano y sin pronunciar una sola palabra.

Para el acto de despedida la dotación estaba correctamente formada y en sus puestos de babor y estribor de guardia. El comandante del crucero estaba frente al portalón y los oficiales en línea, a continuación. La guardia presentó armas y al salir el Rey por el portalón el corneta rompió marcha, que no cesó hasta que el Rey desde el propio bote-auto mandó parar.

Al despedirse el ministro de Marina, éste le dijo que lo acompañaba hasta dejarlo en el muelle, lo que extrañó al Rey y agradeció a aquél. En el bote-auto embarcaron: el Rey, el Infante, el duque de Miranda y el criado, así como el almirante Rivera y su ayudante.

El Rey, de pie a popa, mandó «abre» y el ministro le hizo observar «mire señor qué correctos están». Su Majestad rompió a llorar y metiéndose en la cámara le dijo «dispense don José, no lo he podido evitar».

Se desembarcó en el muelle más próximo (de la Joliette), saltando por un remolcador que estaba atracado a la escala. Eran las seis menos cinco. No había en el muelle más que cuatro o cinco hombres pertenecientes, al parecer, al remolcador.

El Infante les preguntó si no había cerca coches y el individuo silbó para avisar.

El Rey abrazó al almirante Rivera y le dijo que se marchase, dándole las gracias por todo, a lo que éste contestó que esperaría hasta que desembarcaran los maletines que venían en otro bote. Cuando aquéllos estuvieron sobre el muelle y la gente reembarcada, el ministro se despidió y el Rey lo abrazó nuevamente, así como a su ayudante.

En el momento de embarcar vio llegar a un taxi verde con una franja blanca, donde embarcaron el equipaje, y el Rey permaneció de pie en el muelle mientras salían en los botes. «Ya un poco más lejos del muelle le vi retirarse.»

Al llegar a bordo, se recibe al almirante rindiéndole los honores correspondientes. Este ordena al comandante del crucero que ize los botes y zarpe en seguida para Cartagena, así como que al salir de las aguas jurisdiccionales francesas se arbore la bandera tricolor, haciéndole los honores correspondientes. Se sale inmediatamente, pues el ancla estaba a pique.

A las 07,45 horas, al salir de dichas aguas, se proclamó a bordo la República, izándose la bandera y el gallardete a tope y haciéndose las salvas de ordenanza.

Se recibió orden de retirar los retratos de la familia real y los símbolos de la monarquía.

Se acompañan como apéndices dos fotocopias del Parte de Campaña que rinde el comandante del crucero *Príncipe Alfonso*, ahora *Libertad*, así como el de novedades ocurridas en la dotación y el material.

Figuran como apéndice tres fotocopias de la carta que el comandante del crucero escribió a sus hermanos relatando este evento, en la que se hace resaltar la disciplina y corrección con la que estuvo toda la dotación durante la travesía con el Rey a bordo.

A las 07,30 horas del día siguiente, 17, se fondea en Cartagena.

### **Telegramas y radiogramas cursados referentes a este asunto**

Se hace notar que los que se citan son copias o resúmenes de los originales, los cuales se encuentran archivados en los organismos mencionados, es decir: Museo Naval y Servicio Histórico de la Armada (SHEMA, carpeta 29-1).

1. Radiograma n.º 787 del ministro de Marina al Comandante General de la Escuadra, ordenándole alistar un crucero, con urgencia, para desempeñar comisión. Este radiograma fue ampliado por otro posterior.

2. Radiograma sin número del Comandante General de la Escuadra a ministro de Marina indicándole que el crucero *Príncipe Alfonso* estará relleno de petróleo y listo a 03,00 horas de la madrugada del día 15.

3. Radiograma n.º 796 del ministro de Marina a Capitán General de Cartagena comunicando que a «las 20,00 horas saldrán en automóvil S. M. el Rey, don Jaime, duque de Miranda acompañados de Ministro de Marina, que esperan llegar al arsenal a 03,00 horas día 15. Tenga dispuesta embarcación conducirlos crucero que deberá zarpar inmediatamente. A ser posible relleno de combustible».

4. Radiograma n.º 799 de ministro de Marina a Capitán General de Cartagena disponiendo se aliste otro crucero con el mismo objeto que el señalado en el radiograma n.º 787 (n.º 1 de este anexo).

5. Radiograma n.º 798 de ministro de Marina a Capitán General de Cartagena, anunciando que el resto Familia Real saldrá a 24,00 horas para embarcar en el segundo crucero mandado alistar. Este mensaje no llegó a tener efecto pues el viaje previsto se realizó por ferrocarril hacia la frontera francesa.

6. Telegrama del día 14 el Capitán General del Departamento de Cádiz comunica al ministro de Marina que el infante don Juan pidió que lo trasladara el torpedero *16* a Gibraltar.

7. Telegrama 0028 del día 15, puesto a 12,45 horas, de Algeciras a Madrid, del Comandante de Marina a ministro de Marina que dice «a las 9 h 30 m fondeó en este puerto el torpedero número *16*.»

8. Telegrama n.º 63032 de Semáforo de Galeras para ministro de Marina, puesto a 06,10 horas día 15 «a las 04,45 horas salió del puerto para el este el crucero *Príncipe Alfonso*».

9. Radiograma sin número expedido el día 15 de abril a los Capitanes Generales de los Departamentos y al Jefe de las Fuerzas Navales del Norte de África, el Jefe de Estado Mayor de la Armada dice «Familia Real acompañada Almirante Rivera salió para el extranjero rumbo desconocido a bordo *Príncipe Alfonso*. Gobierno República ha nombrado ministro de Marina a don Santiago Casares Quiroga que tomará posesión hoy a las doce. Almirante Rivera me encargó saludo despedida para VE y personal a sus órdenes agradeciendo cooperación durante su mando».

10. Radiograma sin número recibido día 15. El Capitán General del Departamento de Cartagena da cuenta de la salida del crucero *Príncipe Alfonso*.



MINISTERIO DE MARINA

GABINETE TELEGRÁFICO

RADIO-TELEGRAMA OFICIAL RECIBIDO

Recibido de *RMA*

a las *16'53*  
el Oficial

*Reyino*

Del *"Príncipe Alfonso"* n. *198* palabras *10* el *15* a las *12'00*  
*en la mar*

El *Comite a m m*

*Situación a 12h Lat N 38°58'2",*  
*Long W 0°59'5", al 268, 10'*  
*avillas de coneyra. Existencia*  
*combustible 1876750 Km. -*



**Crucero "Príncipe Alfonso"  
al Comandancia**

Al Excmo. Sr. Contralmirante Jefe de la División de Cruceros da parte el Capitán de Navío, Comandante del Crucero Príncipe Alfonso, que suscribe, de las novedades siguientes:

Navegación efectuada de Cartagena a Marsella y regreso a Cartagena. Cumpliendo las instrucciones recibidas, a las 4-15 del día 15 salimos del puerto de Cartagena gobernando a la voz, hasta que una vez fuera del puerto se hizo el rumbo necesario para dirigirnos a Marsella llevando una velocidad de 20 millas. A las 5 horas del día 16 se empezó a gobernar a la voz entrando por la boca S. en el puerto de Marsella fondeando el ancla de Br. con 3 grilletos. Se arrió el auto 4 y la lancha que hicieron un viaje a tierra. Una vez de regresó los botes y cumplida la comisión ordenada, levamos y abandonamos aquel puerto a las 7 horas, navegando con rumbo a Cartagena. A las 7-45, formada toda la detación se proclamó solemnemente la República izándose la Bandera y gallardete a tope haciéndose las salvas de ordenanza. A las 8 horas y cinco minutos del día 17, a la vista del puerto de Cartagena se empezó a gobernar a la voz, tocándose a las 7-10 Br. y Er. de guardia y con el práctico a bordo entramos en el puerto, dando fondo con las dos anclas y amarrando por la popa al muellecón de la Curra, quedando listos a las 8 horas 20 minutos.

Petróleo consumido el día 15.....	193.500 Kgs,
Id id id 16.....	194.980 "
Id id id 17.....	86.380 "

Se acompaña a este parte el que me da el 2º Comandante de las novedades ocurridas en el personal y material.

A bordo, Cartagena a 17 de Abril de 1.931.



*[Handwritten signature]*

NOTAS PARA LA HISTORIA DE LA SALIDA DE S.M. ALFONSO XIII DE ESPAÑA

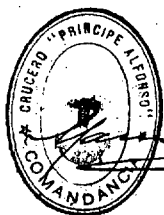
**Crucero "Principe Alfonso"**  
**1ª Comandancia**

**Señor Comandante**

En cumplimiento a los dispuestos en R.O. de 4 de febrero de 1910 (D. O. n.º 29), tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V.S. que en la navegación efectuada de Cartagena a Marsella y de Marsella a Cartagena, en los días quince, diez y seis y diecisiete del mes de la fecha no ha ocurrido novedad alguna, tanto en el personal como en el material.

A bordo, Cartagena, 17 de abril de 1901

El 1º Comandante



Conforme



*Gabriel Jerez*

La Carisima 13-4-24

Atenciónes hermanas: En estas  
horas y momentos de oscuridad de mi actividad  
cuando las penas me asaltan y me

me batan en aquellas a mi familia; y con  
la apremio de que yo he de trabajar en tan  
buenas: Recibir de Madrid y en Reg y en  
completando a través extranjero: sin tiempo para  
completar en la y si bien tengo confianza,  
y después de un momento y de trabajo  
; más embargo, son tan afectos a mi familia  
alrededor de Aragón y el Reg con sus  
indivisa ningún caso en esos trabajos de

de. Me de que esto de ser de día de cada  
el punto de llegada, después de un tiempo  
en la idea de irte y volver. Me he de ir



EL COMANDO  
DEL  
CRUCERO "BALAGUER"

Barita y

por su y  
tod el al.

Quedan  
buenas aires

me he de  
prevenir.

podría ha  
o esperar

son tanto  
me han de

ahora en  
me he de

para volver.



